

# DOMINICAL

Boletín Informativo de la  
Fraternidad Laical  
de la provincia de Hispania



Sumario

Especial Nuevo Maestro de la Orden

julio 2019

*Fr. Gerard Francisco Timoner, O.P., elegido M. de la Orden de Predicadores* ..... 1

*Funciones del Maestro de la Orden* ..... 3

*Primeros cinco Maestros de la Orden* ..... 4

*Los cuatro Maestros de la Orden anteriores a Fr. Gerard* ... 6

Fr. Vicente de Couesnongle ..... 6

Fr. Damián Byrne ..... 6

Fr. Timothy Radcliffe ..... 7

Fr. Carlos Alfonso Azpiroz ..... 7

Fr. Bruno Cadore ..... 8

*Opiniones de los Maestros de la Orden sobre los Laicos Dominicos* ..... 9

Fr. Damián Byrne ..... 9

Fr. Timothy Radcliffe ..... 10

Fr. Bruno Cadore ..... 11

*Carta del Presidente Provincial a Fr. Bruno y respuesta recibida* ..... 12

*Carta del Presidente Provincial al nuevo Maestro de la Orden* .. 14

*Primeras declaraciones del Nuevo Maestro de la Orden*.....15

*Oh, Lumen* ..... 18



## FR. GERARD FRANCISCO TIMONER, O.P., elegido Maestro de la Orden de Predicadores

**Los participantes en el 290º Capítulo General Electivo de la Orden de Predicadores, que se está celebrando entre el 7 de julio y el 4 de agosto en Biên Hoà (Vietnam), han elegido el 88º Maestro General de los dominicos, sucesor de Santo Domingo, en la persona del filipino Fr. Gerard Francisco Timoner, O.P. Se convierte así en el primer fraile asiático en ocupar el cargo.**



**F**r. Gerard, de 51 años, ha sido hasta ahora **socio del Maestro** para la región Asia-Pacífico de la Orden de Predicadores. En 2014, el Papa Francisco lo nombró **miembro de la Comisión Teológica Internacional del Vaticano**, establecida por el Papa Pablo VI en 1969 para examinar cuestiones sobre asuntos doctrinales, en particular de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Timoner nació el 26 de enero de 1968 y es oriundo de Daet, Camarines Norte (**Filipinas**). Fue ordenado sacerdote en 1995, obtuvo su licenciatura en Filosofía en el Centro Filipino Dominicano de Estudios Internacionales en 1991 y su licenciatura en Teología en la UST en el año 1994. Se doctoró en la Universidad Católica de Nijmegen en los Países Bajos en 2004.

Ha ocupado, entre otros, los cargos de prior de la Provincia de Filipinas, vicerrector y vicerrector de asuntos religiosos de la prestigiosa Universidad Santo Tomás de Manila y rector del Seminario Central de la UST de 2007 a 2012.

## Buena persona, accesible, amable e inteligente

Para el filipino Benz Rodil, coordinador del Movimiento Juvenil Dominicano Internacional (IDYM), que conoce bien al nuevo maestro, Fr. Gerard es una **buena persona, accesible, amable e inteligente**. "Creo que será un gran sucesor del maestro Bruno y también creo que puede capacitar más a los miembros de toda la Familia Dominicana, desde frailes, monjas, hermanas, fraternidades sacerdotales, institutos seculares, hasta jóvenes del IDYM" reconoció Rodil. "La juventud debe estar unida en el cumplimiento de nuestra misión como una orden para predicar la verdad" añadió.

## Una mirada no europeizante

Para Fr. Miguel Ángel del Río, vicario del Maestro de la Orden, el nuevo maestro puede aportar muchas cosas buenas a los dominicos, entre otras una mirada no europeizante: "la gran mayoría de maestros de la Orden han sido europeos, así que se trata de **una forma diferente de ver las cosas**". Añade también que Fr. Gerard Timoner es, además de una persona muy inteligente, **un gran teólogo**.

La elección por parte del Capítulo General fue relativamente rápida. Como el elegido no es capitular hubo que ir a buscarlo, aunque se encontraba en Vietnam en calidad de invitado, por ser socio para Asia del anterior Maestro. El presidente del Capítulo, fray Bruno Cadoré, le preguntó si aceptaba la elección. Tras responder que sí, con la ayuda de Dios, **fray Bruno dejó la presidencia y se postró en venia delante del nuevo Maestro**.

## Toma de posesión de Fr. Gerard Timoner como maestro de la Orden

Tras los abrazos de rigor, los capitulares salieron de la sala capitular cantando el Te Deum en procesión, en último lugar el nuevo Maestro acompañado por los priores provinciales de las dos provincias más antiguas de la Orden: Hispania y Toulouse.



Una vez en la iglesia, tras la oración inicial pronunciada por Fr. Jesús Díaz Sariago, prior provincial de Hispania, se leyó el evangelio de San Lucas: "El mayor entre vosotros sea como el menor, y el que dirige, como el que sirve". El nuevo Maestro hizo profesión de fe y promesa, rezó el credo y prometió su cargo. En su primera intervención, Fr. Gerard hizo mención al pasaje de la vida de Santo Domingo en

que, ante el Papa, insiste en que "nosotros (los dominicos) somos predicadores". "No es que nos limitemos a predicar, es que somos predicadores. **Misión no es lo que hacemos, misión es lo que somos**". E invitaba a "mirarnos a nosotros mismos, para reconocer cuál es nuestra identidad como predicadores del Evangelio. Porque **somos predicadores incluso cuando no predicamos**; somos predicadores incluso si no estamos ordenados; somos predicadores cuando estamos en la habitación en una investigación profunda; somos predicadores cuando ayudamos a los más desfavorecidos; somos predicadores en todo lo que hacemos..."

En su discurso, Fr. Gerard Timoner manifestó su deseo de ponerse al servicio de la Iglesia ofreciendo nuestra experiencia de comunión: "**La esencia de la Iglesia es la comunión**, concretado de una manera extraordinaria cuando los hermanos celebran la eucaristía. Los dominicos

tenemos que servir a la Iglesia con aquello que somos: una comunión de hermanos. Ayudar a esta Iglesia a llegar a ser una fuerte comunión de hermanos. **No tenemos que mirarnos a nosotros mismos continuamente, sino que tenemos que mirar a la Iglesia a la que tenemos que ayudar a servir y construir**". ✨ ✨ ✨

## FUNCIONES DEL MAESTRO DE LA ORDEN

A **Santo Domingo** se le dio este nombre cuando comenzó a predicar en el sur de Francia, como aparece en algunos documentos: "*Prior y maestro de los predicadores*". En el Capítulo General de la Orden que se celebró en Bolonia en 1221 se decidió dar el nombre de "*Maestro*" al superior de toda la Orden. A lo largo de la historia se le ha llamado Maestro General, General de la Orden... En la actualidad su nombre es ***Maestro de la Orden***.

El gobierno del Maestro de la Orden tiene unas características notables, ya que es cabeza del poder ejecutivo y judicial durante el tiempo intermedio entre la celebración de los Capítulos Generales.

La Orden a lo largo de sus casi ocho siglos de historia no ha sufrido ninguna escisión, asegura su unidad en el Maestro, al cual todos los frailes quedan vinculados mediante la profesión. Por eso en la profesión se expresa sólo una promesa, la de obediencia al Maestro.

Hasta 1804 el cargo de Maestro era vitalicio (cesaba al ser aceptada su renuncia por el Capítulo General, al ser destituido por el Papa o al ser promovido al episcopado), pero ese año Pío VII decretó que su duración fuera de seis años en todas las órdenes. Posteriormente Pío IX concedió a la Orden de Predicadores que el cargo fuese para doce años. Durante el mandato del P. Aniceto Fernández (82º M.O.) se acordó que la duración del cargo fuera de nueve años.



Al Maestro se le elige por votación dentro de los capítulos que, cada nueve años, tienen lugar en sesión deliberativa y electiva. La elección se realiza por los ex-maestros generales de la Orden (si están todavía con vida y en condición de participar) y por todos los priores y los miembros de los definitorios provinciales y por otros delegados procedentes de otras provincias.

Como antes se ha mencionado, el Maestro ocupa el cargo durante nueve años y no puede ser reelegido; en cuanto superior religioso se le debe voto de obediencia y su mandato, que empieza inmediatamente después de la elección, le confiere una amplia autoridad efectiva. En mérito a la mayoría de las materias, sobre todo las más importantes, gobierna y toma decisiones con la ayuda de la curia del generalato que el maestro preside. De la misma forma él convoca y preside los capítulos generales, reunidos cada tres años, únicamente en su función deliberativa.

Por ser el sucesor de Santo Domingo y el principio de unidad de la Orden, es el prelado propio e inmediato de todos los frailes, conventos y provincias en virtud de la profesión de obediencia hecha por él por cada uno de sus miembros". Su tarea primordial consiste en apoyar a los hermanos para que sean "pan de vida" en nuestras comunidades, que consiste en sentirse vivos, con vitalidad como dominicos, que es la fuente de nuestra predicación. Las constituciones primitivas determinaron sobre el Maestro de la Orden, la obediencia a él como se expresa en la fórmula de la profesión, el modo de su elección y que el capítulo general tiene el poder de corregirlo y, si se diera el caso, de deponerlo. Los capítulos generales determinaron sucesivamente las funciones del Maestro de la Orden. Entre otras numerosas competencias del Maestro, a él corresponde la confirmación o anulación de la elección de los priores provinciales y, en casos excepcionales, destituirlos y siempre limitar sus funciones y autoridad. El Maestro escoge a sus frailes asistentes, no menos de ocho ni más de diez; él mismo nombra al procurador general de la Orden cuya misión es tratar personalmente las cues-

ciones de la Orden ante la Sede Apostólica con los poderes que el maestro le confiera. El gobierno del Maestro de la Orden de Predicadores tiene unas características verdaderamente notables, no se da realmente un gobierno asambleario, que resida en los capítulos generales, ya que como hemos dicho el Maestro de la Orden es la cabeza o autoridad del poder ejecutivo y judicial, y con un poder real.

El Maestro de la Orden se ayuda normalmente en su gobierno del consejo general, que únicamente tiene voto consultivo, compuesto de los frailes, que él mismo ha escogido libremente, entre los componentes de la curia. Ésta es también otra originalidad de la Orden. Esta gran autonomía del Maestro de la Orden no va contra la democracia de su gobierno, sino que es más bien una posibilidad que se le da para gobernar, junto con este consejo, con firmeza y sin dificultades mayores, ya que si los componentes del consejo fueran elegidos por la base, podrían no coincidir con las iniciativas propias del Maestro de la Orden y no colaborar con él en el gobierno de la Orden. Si casualmente, se dieran abusos en este punto, inmediatamente serían juzgados por los capítulos



generales que tiene poder sobre el mismo Maestro de la Orden. Sin embargo en la historia de la Orden no se ha dado el caso de la deposición de un Maestro de la Orden por parte de un Capítulo general.

Otra función fundamental del Maestro de la Orden es la visita a todas las provincias, por lo menos dos veces durante su gobierno, por sí mismo y, si es preciso, por sus asistentes o por otros. Esta función que lleva al contacto con realidades provinciales, es la que seguirá abriendo cauces y visiones para las misiones actualizadas y fecundas, ya que por encima de todo, las diferentes concepciones de ser un dominicano nunca deben dividirnos

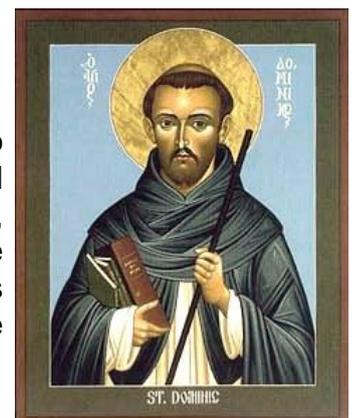
realmente, porque la unidad de la Orden no des-cansa en una línea ideológica común, ni siquiera en una única espiritualidad. El gobierno general de la Orden se relaciona con los demás niveles de gobierno de acuerdo a los principios de itinerancia, mutua ayuda y búsqueda del bien común.

La sede del Maestro General y de su gobierno se encuentra en el convento de Santa Sabina, en Roma. ☆★☆☆

## PRIMEROS CINCO MAESTROS DE LA ORDEN

### 1. 1207-1216 -1221: SANTO PATRIARCA DOMINGO DE GUZMÁN. *Nacido el 1170 en Caleruega, España.*

Como recoge Fr. Vito-Tomás García, O.P., en su obra "Santo Domingo de Guzmán", Fr. Domingo convocó el primer capítulo general para la fiesta de Pentecostés de 1220, en la ciudad de Bolonia, dirigiéndose la llamada a los conventos de Italia, España y Francia. Se calcula que los capitulares fueron alrededor de 30. Fr. Domingo dijo a los frailes: "Soy digno de ser depuesto, porque soy inútil y despreciable", y se humilló mucho en todo, pero los frailes no quisieron deponerle.



## 2. 1222-37: BEATO JORDÁN D'EBERSTEIN, o de Sajonia.

Enviado a París para estudiar, fue recibido en la Orden por el Beato Reginaldo en 1219. En 1220 fue designado por el bienaventurado Domingo primer Provincial de Lombardía, y el 22 de Mayo de 1222 fue elegido por el Capítulo de París segundo Maestro General de la Orden. Murió el 13 de Febrero de 1237 en el mar, cerca de Siria. Su culto fue aprobado por León XII el 10 de Mayo de 1826.



## 3. 1238-40: SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT, de Barcelona, entonces Provincia de España.

Enseñó Derecho Canónico en Bolonia. En 1220 fue canónigo en Barcelona. En 1222 predicador. En 1232 capellán y penitenciario del Papa Gregorio IX, tiempo durante el cual compuso las Decretales. En 1238 fue elegido Maestro General de la Orden, cargo del que en 1240 dimitió voluntariamente.

Murió en Barcelona, casi centenario, el 6 de Enero de 1275. El 6 de Enero de 1542 fue incluido por Pablo III entre los beatos y el 29 de Abril de 1601 por Clemente VIII entre los santos.



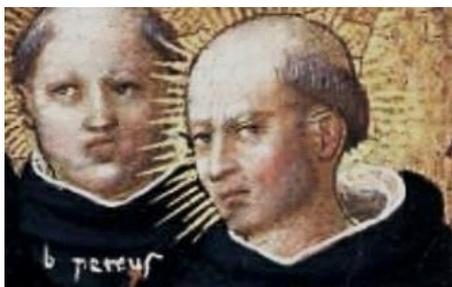
## 4. 1241-52: VENERABLE JUAN DE WILDESHAUSEN, el Teutónico, de la Provincia de Teutonia.

En 1231 fue elegido Provincial de Hungría. En 1234 elevado al episcopado de Bosená, del cual dimitió voluntariamente en 1237. En 1238 fue Provincial de Lombardía. En 1241 fue elegido Maestro de la Orden, en París.

Descansó santamente en el Señor el 5 de Noviembre de 1252 en Estrasburgo, a los 72 años.



## 5. 1254-63: VENERABLE HUMBERTO DE ROMANS, de la Provincia de Francia.



De 1240 a 1243 fue Provincial Romano y de 1244 a 1254 Provincial de Francia.

El 31 de Mayo de 1254 fue elegido Maestro General de la Orden, a cuyo cargo renunció en 1263.

Subió a los cielos el 14 de Julio de 1277 en Valenciennes (Francia) a los 83 años.



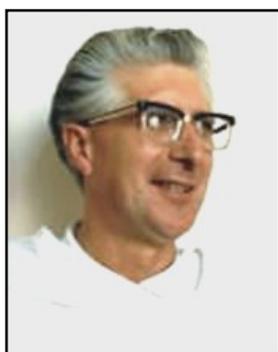
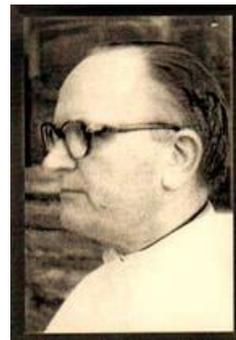
# LOS CUATRO MAESTROS DE LA ORDEN ANTERIORES A FR. GERARD TIMONER, O.P.

## 83. MAESTRO DE LA ORDEN: FR. VICENTE DE COUESNONGLE, *de la Provincia de Lyon. 1974-1983*

Nació en Quemper-Finisterre, Francia, el 13 de septiembre de 1936 y profesó en la Orden en la Provincia de Lyon.

Cursó estudios hasta obtener bachillerato en Filosofía y doctorado en Teología. Fue profesor en Lyon y desempeñó el cargo de Asistente del Maestro para las provincias francesas.

En 1974 fue elegido Maestro de la Orden en el Capítulo de Madonna dell'Arco. Durante su generalato se pusieron en marcha las cuatro prioridades: catequesis en medio de las culturas no cristianas, estudio de las culturas actuales, la justicia y la paz, y los medios de comunicación social. ★☆☆



## 84. MAESTRO DE LA ORDEN: FR. DAMIÁN BYRNE, *de la Provincia de Irlanda. 1983-1992.*

Había nacido el 8 de enero de 1929 en Galway, Irlanda. Después de haber hecho los estudios secundarios y dos años de trabajo, en 1949 ingresó en la Orden, haciendo el noviciado en el Convento de Cork.

Hizo la profesión el 15 de septiembre de 1950 y fue ordenado presbítero en Dublín, el 10 de julio de 1955. En 1957 comienza una variada actividad: profesor, síndico, prior... Posteriormente fue a Argentina con los primeros dominicos irlandeses que fundaron allí una misión.

En 1969 el P. Damián fue elegido Vicario Provincial de Trinidad Tobago, en el Caribe, cargo que desempeña hasta 1975, en que fue nombrado Provincial de la Provincia de México, con el encargo de lograr la fusión con el Vicariato de San Hipólito de Oaxaca, también de México. Realizada esta gestión, fue elegido Provincial de la Provincia de Irlanda en 1977 y reelegido en 1981. Durante esos años fue miembro del ejecutivo de la Conferencia de Superiores Mayores de Irlanda y los últimos años fue Presidente de dicho organismo.

**Elegido, como 84 Maestro de la Orden, en el Capítulo General de Roma, el 2 de septiembre de 1983, estuvo en su cargo durante 9 años.**

Durante su etapa de Maestro de la Orden y en las diversas visitas que realizó a las provincias y comunidades, no sólo de los frailes sino de toda la Familia Dominicana, en los Capítulos Generales y encuentros que presidió, siempre insistió *"en la unidad básica de la Orden y en las cuatro prioridades, en cuanto expresan nuestra vocación de predicadores a la luz del tiempo en que vivimos y de acuerdo con nuestra tradición: 1. Catequesis en un mundo descristianizado. 2. Evangelización de las diversas culturas. 3. Justicia y paz. 4. Comunicación humana a través de los medios de comunicación social"*.

Al finalizar en su cargo de M.O., se retiró a Irlanda donde colaboraba como Secretario General de la Conferencia de Religiosos y Religiosas.

El 18 de febrero de 1996 falleció en Dublín, Irlanda a los 67 años. ☆★☆☆

## 85. MAESTRO DE LA ORDEN: FR. THIMOTHY RADCLIFFE, *de la Provincia de Inglaterra. 1992-2001.*

Nació en Londres el 22 de agosto de 1945. En 1965 tomó el hábito de la Orden profesando un año después. Realizó sus estudios en Oxford y París. Durante varios años fue capellán de estudiantes en Oxford y profesor de Nuevo Testamento. Su especialidad es la relación entre sociología y teología.

Fue elegido prior en Oxford durante dos períodos y Provincial de su Provincia de Inglaterra.

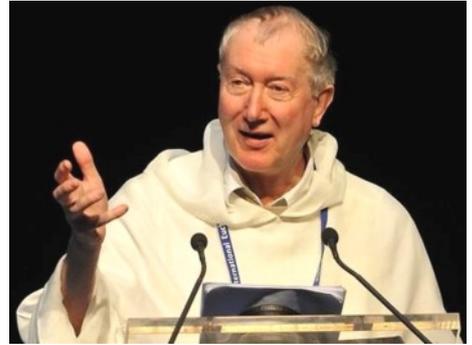
**En el Capítulo de México, 1992, fue elegido Maestro de la Orden.**

Sus intervenciones, conferencias... en instituciones religiosas, eclesiales... han sido significativas, así como sus cartas a la Familia Dominicana, sobre temas como el estudio, la obediencia, la vida afectiva, la vida contemplativa, frailes y hermanas en formación... En España se han publicado (en Editorial San Esteban-Salamanca) con estos títulos: *El manantial de la esperanza; El oso y la monja; Una vida contemplativa.*

Durante su generalato se han unido varias provincias en Francia, Italia, Brasil...; se han creado otras nuevas en Europa del Este, África y Asia; se han establecido nuevas presencias (Europa del Este, Asia) y dado los pasos para una mayor colaboración entre entidades de la Orden por zonas (Junta Ibérica de Provincias), continentes (Inter-Europa...)

Toma postura de manera valiente y lúcida sobre cuestiones socialmente debatidas. Utiliza un lenguaje directo y llano, acompañado de un humor fino. Para hablar de la vida cristiana no tiene problema en recurrir a anécdotas de su vida, chistes, películas, obras literarias y canciones de música pop. **Timothy nos enseña que los cristianos debemos conversar con la cultura en la que vivimos planteándonos las mismas preguntas, compartiendo aspiraciones y encontrando en el evangelio una luz que ayude, a creyentes y no-creyentes, en nuestra búsqueda común de un mundo más humano.**

Actualmente vive en el convento de los dominicos de Oxford pero no para de viajar impartiendo conferencias y charlas por todo el mundo. Algunos de sus libros han sido premiados, y todos muy leídos. ☆★☆☆



## 86. MAESTRO DE LA ORDEN: FR. CARLOS ALFONSO AZPIROZ COSTA, *de la Provincia de San Agustín de Argentina. 2001-2010.*

Nació en Buenos Aires, Argentina, el 30 de octubre de 1956, en una familia de origen vasco (el octavo de 14 hijos).

Comenzó los estudios universitarios de abogacía en la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires e ingresó en el noviciado de la Provincia Argentina de San Agustín de la **Orden de Predicadores** el 1 de marzo de 1980.

Realizó su primera profesión el 28 de febrero de 1981. Poco después, obtuvo su título de abogado. En el convento de Santo Domingo de Buenos Aires, donde el 10 de marzo de 1984 realizó la profesión solemne, inició sus estudios de Filosofía. Obtuvo el grado en Filosofía en la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino. Asimismo, obtuvo el grado en Teología en el Centro de Estudios Institucionales.

Fue ordenado diácono el 8 de agosto de 1986 y al año siguiente, sacerdote. En septiembre de 1989 se trasladó a Roma para estudiar Derecho Canónico en el Angelicum, donde realizó el doctorado en Derecho Canónico. Fue prior del Convento San Martín de Porres de Mar del Plata y docente en la Universidad Fasta de Mar del Plata.

En 1995 fue elegido Secretario de Provincia y prior del Convento de Santo Domingo de Buenos Aires. En 1997, recibió el nombramiento de Procurador General de la Orden de los Predicadores en la basílica de Santa Sabina, Roma, y fue rector de dicha basílica desde 1997 hasta finales de 2000.

El 14 de julio de 2001, en el Capítulo de Providence-USA fue elegido **Maestro General de la Orden de Predicadores**.

Recientemente, Mons. Carlos Azpiroz Costa O.P., ha sido nombrado por el Papa Francisco nuevo **arzobispo de Bahía Blanca**, Argentina. ☆★☆☆

## 87. MAESTRO DE LA ORDEN: FR. BRUNO CADORÉ, *de la Provincia de Francia 2010-2019.*

De nacionalidad francesa, su madre era francesa y su padre de la isla de la Martinica, es doctor en Medicina y en Teología. Especialista en Bioética. Trabajó como médico pediatra en Haití.

Hasta el momento de su nombramiento era prior provincial de los frailes dominicos de la provincia de Francia, fue maestro de estudiantes dominicos en Lille durante muchos años. Había ejercido como profesor de ética bio-médica en la Universidad Católica de esta misma ciudad al noreste de Francia. Fr. Bruno fue nombrado por el presidente de la República Francesa, miembro del Consejo Nacional del Sida, en enero del 2008.



**En palabras de Fr. Jesús Díaz Sariego, O.P., su amor a la Orden deja huella entre los frailes.** Este aprecio ha sido puesto de manifiesto en su **forma sencilla, pero al mismo tiempo profunda, de hacer las cosas.** También en su manera de acercarnos a santo Domingo y a su ideal de vida como creyente en la Palabra de Dios y como fiel comprometido en su modo de ‘abrazar’ al mundo y a sus principales desafíos.

Durante sus años como Maestro de la Orden, en muchas ocasiones Fr. Bruno se ha referido en sus cartas, conferencias, homilias, conversaciones, etc., a la ‘amistad de los predicadores con Dios’. Afirmaba con convicción que **‘los predicadores somos los amigos de Dios’.** Se puede decir que se ha afianzado como Orden, nuestra amistad con Dios y con los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Fr. Bruno ha sido el maestro de la **‘conversación amistosa’, comprometida con la escucha de los otros, especialmente de los más vulnerables.**

Condensaba la “lógica dominicana de la predicación” describiendo la acción de algunos verbos encadenados y relacionados entre sí. La lógica de la predicación, decía, consiste en conjugar adecuadamente estos cinco verbos: **ESCUCHAR-CONVERSAR-FRATERNIZAR-PROCLAMAR-TRANSFORMAR.**

Si la escucha no nos lleva a una conversación dialogal, a una interrelación comprometida por llegar a comprender los puntos de vista del otro y a buscar una palabra común en la que identificarse, no a partir de lo que cada uno piensa o siente, sino más bien a partir de **la escucha mutua y del espacio común que ha de generar el encuentro**, no logramos confraternizar del todo. En este caso, la proclamación de la Palabra se resiente y no logra transformar ni el corazón ni la mente.

**La razón de ser de los predicadores no estará tanto en lo que saben**, ni siquiera en lo que logren transmitir con acierto y persuasión. Su razón última estará más bien en este objetivo: lograr iniciar a los demás en la conversación con Dios y ésta desde la amistad que lo divino y humano procuran. ✨ ✨ ✨

## OPINIONES DE LOS MAESTROS DE LA ORDEN SOBRE LOS LAICOS DOMINICOS

FR. DAMIAN BYRNE, O.P.

### *Extracto de la Carta escrita en noviembre de 1987*

“El Concilio Vaticano II se hizo eco de un Nuevo signo eclesial: el despertar de los laicos a una nueva etapa eclesial de corresponsabilidad y sentido de comunión. Las palabras del Concilio fueron un reconocimiento y acogida favorable de esta nueva etapa y, a la vez, una invitación a toda la Iglesia para seguir por este camino...

Os invito a repasar conmigo algunos hechos presentes en la actual coyuntura de la Iglesia.

- a) Las iglesias locales, muchas de ellas iglesias jóvenes, están cobrando especial vitalidad gracias en buena parte a la activa corresponsabilidad de los laicos, hombres y mujeres, conscientes de su vocación cristiana y de su misión y responsabilidad apostólicas.
- b) Singular importancia ha adquirido el hecho de una progresiva diversificación de los ministerios asumidos por los laicos en el interior de la comunidad. Cada día es mayor el número de los laicos que descubren y realizan ministerios específicos en la Iglesia... Estos ministerios no son ejercidos sin más preparación que la buena voluntad, quienes la ejercen se sienten obligados a una formación, preparación y entrenamiento adecuados.
- c) Desde el punto de vista teológico, eclesial y pastoral, es altamente significativo el hecho de un creciente liderazgo asumido por los laicos. No es un simple liderazgo que supla la escasez de sacerdotes o que los desplace. Es el liderazgo de muchos laicos que por vocación o especial carisma se sienten llamados a convertirse en animadores de la comunidad cristiana en la oración, en el compartir la Palabra, en los nuevos compromisos sociales y políticos, en las obras de caridad y justicia.
- d) En el despertar del laicado adquiere singular importancia y significación la presencia de la mujer. Los dones naturales y los carismas especiales de la mujer inyectan una nueva vitalidad en la comunidad cristiana y revela un nuevo rostro de la experiencia cristiana.
- e) Estos fenómenos presentes en la Iglesia actual han provocado una creciente colaboración de laicos, religiosos, sacerdotes en las distintas esferas de la vida eclesial. Los laicos no son ya

simples destinatarios de nuestra misión, ellos comparten con nosotros –y nosotros con ellos– una misma responsabilidad en la comunidad cristiana.

- f) Frente a este hecho especial es preciso que los dominicos nos hagamos algunos interrogantes: ¿Cómo nos sentimos y cómo reaccionamos ante el despertar de los laicos en la Iglesia?..¿Qué puesto tienen los laicos en nuestro ministerio, en la elaboración y realización de nuestros proyectos apostólicos?

Es preciso repensar y reorientar los grupos del laicado dominicano en consonancia con las nuevas prácticas eclesiales y las nuevas claves teológicas concernientes al puesto y a la misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo.

Nuestros hermanos y hermanas se incorporan progresivamente a este nuevo estilo de vida y misión dominicanas para una Iglesia nueva que está naciendo. Muchos han comenzado ya y son un estímulo para toda la Familia Dominicana. Su nuevo estilo hace más creíble nuestra vocación. Es una oportunidad de renovar la Orden. Este despertar del laicado nos ofrece una nueva frontera. Para cruzarla se necesita coraje.

El futuro de la Iglesia y de la Familia Dominicana pide mucho de nosotros. Las razones para no actuar en algún momento nos brindan una falsa seguridad, pero como nos recuerda san Juan Bautista, el primer predicador de Jesucristo, “es necesario que yo mengüe para que Él crezca”. Como Jesús, la gracia divina que vive en cada uno de los fieles, crece cuando éstos la proclaman hasta los últimos confines de la tierra. ★★☆

**FR. TIMOTHY RADCLIFFE, O.P.**

### ***Extracto de la Carta para el Encuentro Internacional de Familia Dominicana en Manila 2000***

(...) Desde el primer momento Domingo se rodeó de una familia de predicadores, hombres y mujeres, religiosos y laicos, contemplativos y predicadores, que con gusto se lanzó a los caminos. ... Ahora algo nuevo está sucediendo. En todo el mundo hermanas y laicos están clamando por su identidad de predicadores.

(...) Ser predicador significa que cada uno de nosotros es alguien enviado desde Dios a aquellos con quienes nos encontramos. La esposa es enviada hacia el marido y el esposo hacia la esposa. Cada uno es Palabra de Dios al otro.

(...) En Norfolk, prisión de Massachusetts, en Estados Unidos, está una de mis fraternidades laicales favoritas. Los miembros de esta fraternidad no pueden abandonar la prisión. Si lo pretendieran serían obligados por la fuerza a no moverse. Pero son predicadores dentro de la prisión. Son enviados a ser palabra de vida y esperanza a un lugar de desesperanza y sufrimiento. Son predicadores en un lugar donde la mayoría de nosotros no podríamos acceder.

(...) Él da a los discípulos autoridad para hablar. El predicador no es alguien que comunica simplemente información. Él o ella habla con autoridad. Si queremos proclamar nuestra identidad de predicadores, debemos reconocer que cada uno de nosotros tiene autoridad para predicar el evangelio.

(...) En primer lugar, todos nosotros tenemos autoridad para predicar porque estamos bautizados. Hemos sido bautizados en la muerte y resurrección de Cristo, y por eso podemos proclamarlo. Además, cada uno de nosotros tiene una autoridad única por quien es, por la vida que ha vivido y los dones recibidos. Cada uno de nosotros tiene una palabra que proclamar que no se ha dado a ningún otro. Dios está en nuestras vidas, como casados o célibes, como padres o hijos.

Desde estas experiencias humanas del amor, de sus triunfos o fracasos, tenemos una palabra que decir sobre Dios que es amor.

(...) Para ser realmente una familia de predicadores, debemos reconocer la autoridad de uso para con otros... Debo dar autoridad al laico dominico que sabe más que yo de muchas cosas: quizás del matrimonio, o de la pobreza, o de alguna ciencia o arte. Si reconocemos la autoridad de unos y de otros, seremos verdaderamente una familia de predicadores, con una voz fuerte. Juntos podemos hallar una autoridad que ninguno de nosotros tiene individualmente. Debemos encontrar juntos nuestra voz.

(...) Predicar en el púlpito ha sido siempre sólo una pequeña parte de nuestra predicación. De hecho se puede argüir que Domingo deseaba llevar la predicación del evangelio fuera de los límites de la iglesia a la calla. Quería llevar la predicación de Dios adonde está la gente, viviendo o estudiando, discutiendo o divirtiéndose. Para nosotros el reto es predicar en nuevos lugares, en Internet, a través del arte, de mil maneras.

(...) Las fraternidades laicales juegan un papel central en la vida de la Orden que ningún grupo nuevo puede amenazar. Pero estas fraternidades pueden fortalecer la Familia Dominicana ayudando a encontrar grupos juveniles, nuevas asociaciones, que, a su vez, renuevan las fraternidades. Para ser una auténtica familia de predicadores, no puede haber competencia entre nosotros. Si así fuera, no encarnaríamos el evangelio. ✨ ✨ ✨

**FR. BRUNO CADORÉ, O.P.**

---

---

### ***Extracto de la Carta sobre el laicado dominicano y la predicación, de febrero de 2014***

(...) Se nos invita a dirigir nuestra atención hacia los laicos dominicos, en un contexto en el que la Orden de Predicadores está llamada a acoger múltiples invitaciones a una renovación del celo por la evangelización.

(...) Hoy en día, quizás más que nunca, el tema de los laicos dominicos debe ayudarnos a descubrir que a todos nosotros, como miembros de la Familia Dominicana, se nos *envía juntos para servir dentro de la conversación de Dios con el mundo, anunciando el Evangelio de la paz.*

(...) *“A los laicos les corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios. Viven en el siglo, es decir, en todos y cada uno de los deberes y ocupaciones del mundo, y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que su existencia está entretendida. Allí están llamados por Dios, para que, desempeñando su propia profesión guiados por el espíritu evangélico, contribuyan a la santificación del mundo como desde dentro, a modo de fermento” (Lumen Gentium, 31).* Dentro de esta perspectiva general, la expresión “laicos dominicos” permite constatar una cierta diversidad entre aquellos hombres y mujeres que hoy en día desean, por la gracia de su bautismo, participar en la misión de Cristo y “hacer brillar la presencia de Cristo en el corazón de la humanidad”, siguiendo las enseñanzas de Santo Domingo. Todos, como laicos, tienen la noble obligación de trabajar para que el mensaje divino de la salvación sea conocido y aceptado por todos los hombres de cualquier lugar de la tierra. Y todos son invitados a hacerlo contribuyendo a la construcción de esta “familia” dominicana enviada a predicar el Evangelio.

Entre estos laicos dominicos, los miembros de las fraternidades laicales dominicanas tienen un lugar privilegiado, puesto que hacen la opción de comprometer toda su vida por medio de la promesa de contribuir a la misión de Cristo participando de modo específico como miembros de la Orden. Ellos inscriben su compromiso con la Palabra viva no sólo en su vida de bautizados, sino también buscando un equilibrio en su vida y en sus diferentes responsabilidades para que sean una

predicación, un servicio a la conversación de Dios con el mundo. Al mismo tiempo, ellos inscriben en la vida de la Orden la exigencia de orientar la predicación de la Palabra a la constitución de la Iglesia de Cristo por medio de la búsqueda de la comunión y de la unidad.

(...) Al igual que con los frailes y las hermanas de la Orden, la predicación de los laicos dominicos se arraiga de modo concreto en la experiencia de la vida. Es por eso que la riqueza de su contribución específica a la predicación de la Orden viene de su experiencia en la vida familiar y profesional, su experiencia de paternidad, su experiencia de vida de Iglesia, la experiencia de ser joven en las sociedades contemporáneas, la experiencia singular del bautizado que debe dar cuenta de su fe en medio de una familia o de un grupo de amigos a los cuales está cotidianamente y afectivamente ligado pero que, sin embargo, no comparten la misma fe y, a menudo, no manifiestan ningún deseo de compartirla... Ellos viven de un modo particular la dificultad del testimonio de la fe: en muchos de los lugares del mundo contemporáneo, la situación habitual de un laico lo confronta a la indiferencia, al escepticismo y a la incredulidad, de un modo bien diferente al de los religiosos, y esto debe enriquecer la predicación del conjunto de la Orden. Así mismo, a través de las actividades de su vida profesional, familiar o militante, un laico experimenta cómo las exigencias cristianas de fraternidad y de verdad según las cuales él busca contribuir a la transformación del mundo son una predicación esencial propia de su estado, que se conjuga con la predicación del conjunto de la familia de los predicadores.

(...) A partir de estas observaciones, podemos decir que los laicos dominicos enriquecen día tras día la manera en que la Orden debe aprender a “amar el mundo” al cual es enviada a predicar, no solamente contando con agudos y pertinentes análisis del mundo, sino haciéndose vulnerable a las distintas experiencias del mundo que tienen los miembros de la Familia Dominicana. Haciendo esto, por lo demás, la Orden en su diversidad aprenderá también a dejarse marcar por las diferentes interpretaciones de la Palabra que nacen del corazón de estas experiencias. Con la Biblia en una mano y el periódico en la otra, como les gustaba decir a algunos de nuestros mayores. La experiencia compartida enriquece aún más esta actitud. A partir de esta toma de conciencia de toda la Orden podrá reforzar cada vez más su convicción de que uno de los primeros deberes del anuncio del Evangelio es permitir a cada uno de sus interlocutores percibir su propio lugar en este Reino anunciado, descubrir la responsabilidad propia que puede asumir al aceptar, a su vez, ser enviado. En el seno de la Orden, los laicos dominicos tienen la tarea de recordar a los otros miembros esta primera evidencia: los laicos en la Iglesia no son, ante todo, destinatarios de la predicación, de la evangelización y de la pastoral, sino que son personas llamadas a ser los actores de las mismas. ☆☆☆

**Carta del Presidente de la Fraternidad Laical de Santo Domingo de la Provincia de Hispania en agradecimiento por la labor desarrollada por Fr. Bruno Cadoré, y respuesta recibida**



Fraternidad laical  
**Santo Domingo**  
Provincia Hispania

Valencia a 19 de junio de 2019

Fray Bruno Cadoré, O.P.  
LXXXVII Maestro de la Orden de Predicadores  
Convento de Sata Sabina  
ROMA

Muy querido Padre y Maestro, me atrevo a dirigirme a usted como Presidente Provincial de las Fraternidades Laicales de la Provincia de Hispania y en nombre de todos los laicos de esta provincia.

Queremos manifestarle nuestro más profundo agradecimiento por estos nueve años que ha dedicado a servir a la Orden desde el puesto de mayor responsabilidad, pues ha sido para todos nosotros un auténtico Maestro y guía espiritual en el devenir de toda la Orden y muy especialmente con nosotros, esta nueva provincia que comienza su andadura.

Pensamos que ha realizado un magnífico servicio desde su cercanía, sencillez y humildad, damos gracias a Dios por haber bendecido a la Orden otorgándole el Maestro que precisaba para que el Todo Poderoso y Santo Domingo no le dejen de su mano.

Al mismo tiempo nos unimos a toda la Orden orando por los frutos del próximo Capítulo General de Vietnam, para que el Espíritu Santo ilumine a los padres capitulares y sepan elegir al nuevo Maestro de la Orden que regirá en los próximos 9 años el devenir de todos los hijos e hijas de Domingo.

Reiterándole nuestro agradecimiento, pedimos a N. P. Santo Domingo le siga bendiciendo.

Reciba un filial abrazo.



José Vicente Vila Castellar, O.P.  
Presidente Provincial



**FRATRES ORDINIS PRÆDICATORUM**  
**CURIA GENERALITIA**

Roma, il 03 luglio 2019

**Don José Vicente Castellar OP**  
Presidente Provincial  
de las Fraternidades Laicales  
de la Provincia de Hispania

Prot. 73/19/429 Laity Spain

Querido José Vicente

El Maestro de la Orden me encargó de contestar a tu tan amable carta, en el cual que expresas tu gratitud y la de los laicos de la Provincia de Hispania por su servicio a la Orden como Maestro de la Orden de Predicadores. El mismo Maestro agradece tan fraterna expresión de estima y amistad.

El Maestro quiere expresar, también su gratitud por todo lo que hacéis por la Orden y por toda la dedicación que demostráis hacia ella. El Maestro bien conoce el dinamismo del laicado de la Provincia de Hispania en campos tan distintos e importantes, en colaboración con las otras ramas de la Familia Dominicana. Es conocida la vuestra participación en proyectos dentro y fuera de España en el campo de los Derechos Humanos, de atención a los más pobres, de compromiso en muchos campos de la misión dominicana.

El Maestro ve con mucho agrado como sabéis atraer a los jóvenes desde un trabajo común con IDYM que permite una renovación del Laicado Dominicano en España y vos anima a continuar esta bella cooperación. Reconocemos, también, la ejemplar integración del laicado en el proceso de la

fusión de las distintas Provincias, lo que permitió que el mismo laicado se manifieste uno, motivado y dinámico. Por todo esto gracias a vosotros por lo testimoniáis en el seno de la Orden.

Un abrazo de vuestro hermano en Santo Domingo

**Fray Rui Carlos Antunes e Almeida Lopes**  
Promotor de Laicos

Convento Santa Sabina (Aventino) – Piazza Pietro d’Illiria, 1 – 00153 ROMA  
☎ –39 06 57940 555 – FAX – 39 06 5750675 – e-mailsecretarius@curia.op.org

## Carta de felicitación del Presidente de la Fraternidad Laical de Santo Domingo de la Provincia de Hispania al nuevo Maestro de la Orden FR. GERARD TIMONER, O.P.



Fraternidad Laical  
**Santo Domingo**  
Provincia Hispania

Fray GERARD TIMONER III  
LXXXVIII Maestro de la Orden de Predicadores

Muy querido Padre y Maestro:

Le escribo como Presidente Provincial de las Fraternidades Laicales de Santo Domingo de la Provincia de Hispania, y en nombre de todos los Laicos de dicha Provincia.

Hemos vivido con esperanza y alegría la elección del Capítulo reunido en Vietnam y que el Espíritu Santo ha iluminado para que dicha elección recayera en su persona, confiando que los padres capitulares lo hayan considerado como el Maestro que la Orden necesita en estos momentos de la Iglesia y por lo tanto de la Orden.

Coincidiendo con su elección la Familia Dominicana de Hispania estábamos reunidos en Caleruega, cuna de Nuestro Padre, en el ILVII Encuentro Nacional, y que nos ha llenado de alegría.

Elevamos nuestras oraciones al Todopoderoso para que le ilumine en su labor en estos próximos nueve años, en los que será el máximo responsable de nuestra Orden, y le ofrecemos toda nuestra colaboración, dentro de nuestras posibilidades, para ser correa de transmisión para nuestros hermanos de las directrices que, como Maestro, nos otorgue.

Confiamos que el Espíritu Santo y nuestro Padre, le acompañen en el ejercicio del servicio que la Orden le ha pedido y, estamos seguros, que lo va a realizar con entrega, total disponibilidad, sencillez y cercanía con todos los hermanos, tal como hemos visto que lo ha hecho en estos primeros días.

Tuve la dicha de saludarlo personalmente en Fátima, en octubre pasado, en el transcurso del Congreso del Laicado Dominicano y espero poder saludarlo próximamente.

En nombre propio y de todos mis hermanos laicos de Hispania, reciba un filial abrazo.



José Vicente Vila Castellar  
Presidente Provincial



## PRIMERAS DECLARACIONES DEL NUEVO MAESTRO DE LA ORDEN

**G**erard Timoner (Daet, 1968), nuevo Maestro General de los Dominicos, es filipino pero no se siente a gusto con la idea de que el futuro de la Iglesia está en

Asia y en África. No le asusta el peso de dirigir a una de las órdenes más antiguas y prestigiosas de la Iglesia y considera que este futuro está allá donde "se necesite escuchar el evangelio", porque por encima de todo "somos ciudadanos del Reino". Quizás por eso anima a construir la comunión en la Iglesia, porque "hoy, sufre división y el cuerpo de Cristo está herido".

**¿Qué sintió, cuando se proclamó su nombre como nuevo Maestro General de los Dominicos?**

**Fr. Gerard Timoner:  
"El Maestro está  
en las buenas manos  
de los hermanos"**

Yo estoy aquí en Bien Hoa como huésped del Maestro de la Orden. Como cualquiera de los otros Asistentes de la Curia, no participamos en la elección del nuevo Maestro. Dos días antes de las elecciones, los capitulares invitaron a algunos hermanos a los que ellos consideraban como posibles sucesores de Santo Domingo.

Durante la entrevista que me hicieron yo les dije a los hermanos que una de mis grandes

deficiencias era lingüística, puesto que yo solo hablo uno de los tres idiomas oficiales de la Orden, yo solamente hablo inglés, y no hablo español ni francés. Tampoco considero tener tantos talentos como mis predecesores, y soy consciente de que hay muchos hermanos mejor cualificados que yo entre los que están presentes en el Capítulo General, ya que algunos hablan las tres lenguas o al menos dos de ellas. También me faltan dotes para resolver los problemas de la Orden. No soy el hermano más brillante ni el más valiente de los que están en el Capítulo.

### **¿Cómo se define como persona y como dominico?**

Cuando el Secretario General me pidió que me encontrara con los Capitulares, pensé que sería poco oportuno decir “sí” y aceptar la elección. Aunque no fue atrevimiento lo que me hizo decir “sí”; sino que más bien fueron los hermanos de la Curia los que me ayudaron a poner orden en mis pensamientos: “todos nosotros hemos rezado con sinceridad al Espíritu Santo para que nos ilumine, y los hermanos han decidido con una conciencia recta... así que a no ser que su casa esté ardiendo... tu tienes que recuperar la calma, encontrarte con los Capitulares y aceptar...” (seguramente no eran estas mismas palabras, pero al menos son las que yo recuerdo). Hubo otro hermano que me abrazó y me dijo: “no estás sólo, cuenta con nosotros”. Acto seguido estos hermanos me acompañaron a rezar en la capilla, allí reconocí que tenía que aceptar la decisión de los hermanos.

### **¿Con la elección de un filipino como usted, la Orden gira hacia Asia, un continente que algunos llaman el 'futuro' del catolicismo?**

No soy en modo alguno un hermano extraordinario. Como cualquiera de los hermanos yo amo a la Iglesia, amo al Cuerpo de Cristo y a la Orden. Y cualquiera que ame intentará hacer lo mejor por el amado.



Algunos hermanos me dijeron que su decisión de elegir a un hermano de Asia es un signo de que la Orden se inclina hacia Asia. Es verdad, el creciente número de líderes eclesiales de Asia es señal del crecimiento y de la madurez de la Iglesia en esta parte del mundo que cuenta con el mayor número de habitantes – dos países, China y La India, tienen más de 3.000 millones de gentes. Sí, somos ciudadanos de nuestros países, pero al mismo tiempo somos también ciudadanos del Reino. Por tanto, yo no me siento muy a gusto con la idea de que Asia o África son el “futuro” de la Iglesia, como si Europa o América fuesen el pasado o el presente. El “futuro” de la Iglesia

está en cualquier lugar donde se necesite escuchar el Evangelio, bien sea porque es ignorado en las sociedades indiferentes religiosamente, o porque el Evangelio aún no ha sido predicado adecuadamente. El futuro de la Iglesia hay que encontrarlo también en la gente joven que se mantiene fiel a Cristo.

### **¿Cuál es la situación general de la Orden? ¿Se ha terminado la época de las reformas estructurales, para adecuar la Orden al descenso de vocaciones? ¿Cuál es su sueño para los dominicos? ¿La primavera vocacional asiática seguirá floreciendo para la Orden y para toda la Iglesia?**

Los dos anteriores Maestros de la Orden me han dicho: “la Orden está en buena forma. Muchas instituciones y Provincias son más fuertes que lo fueron anteriormente... tenemos 800 hermanos en formación”. Cuando escucho a los Capitulares, me impresiona la profundidad de su conocimiento y amor de la Iglesia y de la Orden. Si alguien me preguntara: ¿piensas que la Orden está en buenas manos después de haber elegido al nuevo Maestro? Le diría inmediatamente: “no lo sé, pero no me cabe la menor duda que el Maestro está en las buenas manos de los hermanos” (y espero que siga así).

Creo que la Orden seguirá estando fuerte si permanece fiel a su misión. El hermano Bruno me ha dicho que ser Maestro de la Orden es para mí permanecer siendo quien soy, es decir, “Hermano Gerard” aunque su ministerio sea ser “Domingo” para la Orden en los próximos nueve



años. “Ser Domingo” significa conducir a los hermanos a servir a la misión de la Orden, es decir, ayudar a construir la comunión de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, tal como lo hicieron San Francisco y Santo Domingo cuando la Iglesia necesitaba urgentemente una “nueva” evangelización en el siglo XIII.

¿Cómo ayudamos a construir la Iglesia, el Cuerpo de Cristo? En primer lugar, es importante darse cuenta que nosotros sólo somos “ayudantes” o “asistentes”. El “constructor” principal es el Dios Trino, modelo y fuente de la comunión. Sabemos que la teología más simple y profunda de la comunión es la oración de Jesús por la unidad, la cual revela su voluntad y su misión: Yo pido... que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y Yo en ti... para que el mundo crea que tú me has enviado” (Jn 17).

Recordemos que nuestra Constitución Fundamental dice: “La naturaleza de la Orden como sociedad religiosa se deriva de su misión y de su comunión fraterna” (LCO VI). Nuestra misión y nuestra comunión fraterna constituyen conjuntamente nuestra naturaleza, somos frailes predicadores. La visión de Domingo para la Orden se manifiesta claramente cuando pidió al Papa Honorio III hacer un cambio pequeño pero significativo en la Bula del 21 de Enero de 1217, es decir, cambiar la palabra original de *praedicantes* (personas que están predicando) por el sustantivo

*praedicatorum*. Así podemos decir que nuestra misión no es primordialmente lo que hacemos, es decir, predicar sino quienes somos, es decir, predicadores.

Servimos a la misión de ayudar a construir la Iglesia a través del carisma dado a Domingo y a su orden. Siendo un poco más exactos, esto significa que una parroquia dominicana es aquella en la que la comunión de los hermanos pastorea la comunión de la parroquia; una institución académica dominicana es aquella en la que la comunión de los hermanos lidera a la comunidad académica en el estudio, la enseñanza y la investigación; un centro que busca implementar la doctrina social de la Iglesia, que busca promover la paz de Cristo a través de relaciones justas es una comunión de hermanos que busca ayudar a la gente a vivir conforme a su dignidad de hijos de Dios.

Siendo realista, la diversidad y las diferencias entre los hermanos a veces pueden debilitar la comunión. Pero esto, también, puede convertirse en parte de nuestro servicio profético a la Iglesia y a la sociedad: es posible tener diferencias y permanecer como hermano, es posible no estar de acuerdo sin romper la comunión.

Espero y rezo para que en los años venideros, la reestructuración de la Orden que hemos comenzado hace algunos años camine hacia un sentido más intencional y profundo de comunión. El Hermano Bruno nos ha dicho que tenemos 800 hermanos en formación ¿cómo proveemos a estos hermanos la misma calidad de formación, porque ellos no son simplemente hijos de las Provincias, sino que son nuestros hermanos?



Escuché una vez un dicho muy hermoso de labios de un hermano africano: se necesita una tribu entera para criar a un niño. Quizás sería bueno preguntar a este Capítulo y a toda la Orden, ¿cuál es la dimensión de esta “tribu”?

Nuestras Constituciones nos recuerdan: la Orden es una comunión, no una federación, de provincias. ¿Cómo podremos transformar este affectus communionis (comunión afectiva) en una efectiva communio, una comunión efectiva o concreta?

## ¿Los dominicos siguen cerrando filas con el primer Papa jesuita de la historia y contra las 'resistencias' que se está encontrando para reformar la Iglesia?

Construir el Cuerpo de Cristo es construir comunión. Sin embargo, nuestra Iglesia hoy sufre la división. El Cuerpo de Cristo está herido. Parece que algunos miembros de la Iglesia no se dan cuenta que, cuando ellos hieren y causan

dolor a otros miembros, se están causando daño a sí mismos. “Cuando un miembro sufre, sufren también todos los miembros”, dice San Pablo.

El Papa Francisco sabe que las divisiones destruyen gradualmente a la Iglesia. Hace algunos años, decía en una homilía: “el diablo tiene dos armas potentísimas para destruir la Iglesia: las divisiones y los dineros... las divisiones en la Iglesia no dejan que el Reino de Dios crezca; no dejan que se vea bien al Señor, tal como Él es”. Por el contrario, “las divisiones hacen que se vea esta parte, esta otra parte contra esta, siempre contra, no hay el óleo de la unidad, el bálsamo de la unidad”. Esto nos lleva a la importancia de la misión de Santo Domingo y de San Francisco, construir la Iglesia. Si la Iglesia está amenazada por las divisiones, tenemos que lograr construir la comunión. ☆☆☆

## O lumen

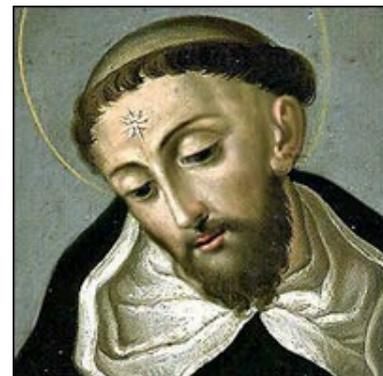
**O**h, luz de la Iglesia,  
doctor de la Verdad,  
ejemplo de paciencia,  
ideal de Castidad  
que nos diste a beber con largueza  
el agua de la sabiduría.  
Predicador de la gracia,  
únenos a los Santos.

**V./** Ruega por nosotros  
bienaventurado Padre Domingo.

**R./** Para que seamos dignos de  
alcanzar las promesas de nuestro  
Señor Jesucristo. **AMÉN**

### ORACIÓN:

Te rogamos, bienaventurado Padre Domingo, que los que nos vemos agobiados por el peso de nuestros pecados, sintamos el alivio de tu protección. Por Jesucristo nuestro Señor. **AMÉN**



**Edita:** Laicos Dominicos Provincia Hispania  
**Dirección:** Antonio Jesús Rodríguez Hernández, op  
*Delegado de Comunicación de la Provincia*  
**Cabecera:** Fr. Félix Hernández Mariano, op  
**Diseño:** M<sup>a</sup> Victoria Briasco Urgell, op